



Elegancia contenida

La casa de Jacopo Etro ocupa un magnífico piso en un edificio de 1920. De interior sobrio y confortable, con piezas de Eileen Gray y Carlo Scarpa, la estrella es el ventanal que se asoma a las copas de los árboles.

París en la intimidad

RICARDO LABOUGLE atrapa el alma de las casas con la sabiduría de aquellos que trascienden las formas para retratar el aire. Aquí, las viviendas más especiales de París se desnudan ante su cámara para impartir una lección de belleza decorativa.

—Vis Molina. Fotos: Ricardo Labougles para Inside Paris (Vendome Press).

¡Coloor!

Gregoire Marot, fundador de la agencia de comunicación Favori, vive en un edificio del siglo XVIII. En el salón hay un tótem del artista sudafricano Cameron Platter y una pintura de la artista venezolana Mariana Bunimov que contrastan con las molduras, la chimenea y la araña de época.





“Una casa dice más que una conversación. En una charla puedes poner muchas corazas; cuando muestras tu manera de vivir, te desnudas del todo”

El relevo

Karl Fournier y Olivier Marty son los jóvenes arquitectos del Studio KO. En su casa cohabitan elementos brutalistas con muebles contemporáneos y detalles de los años 70.





El fotógrafo Ricardo Labougle asomado a una de las riberas del Sena.

Lo que empezó como una simple afición, retratando árboles caídos y ramas rotas en las playas de su amado Punta del Este (Uruguay) para buscar la poesía de esos elementos naturales, se ha convertido en una carrera de más de 35 años en la que sus extraordinarias fotografías de interior se han publicado en revistas y libros internacionales. Ahora, en *Inside Paris* (Vendome Press) Ricardo Labougle nos invita a conocer cómo viven los mentores del París más sofisticado.

Unas cuantas mudanzas y una madre anticuaría fueron las culpables de tu amor por la fotografía.

Mi madre siempre estaba haciendo cambios en nuestra casa de Buenos Aires, se pasaba el tiempo pintando y moviendo los muebles de sitio. Y no sólo eso, sino que nos mudamos varias veces. Además, un día sí y otro también venían fotógrafos para retratar los diferentes espacios de nuestras sucesivas casas. Viéndolos trabajar nació mi afición por la fotografía y empecé a practicar de modo autodidacta con una Kodak Instamatic.

El mundo de la empresa fue, sin embargo, tu primer destino laboral.

Estudié Economía y en 1989 me salió la oportunidad de viajar a Madrid para trabajar en una empresa. Aguanté dos años, pero enseguida me di cuenta de que no era mi mundo. Me apasionaba la fotografía, había realizado varios cursos e iba a todos lados con una Hasselblad de 1957. En un pequeño cuarto de baño de mi piso en Madrid me instalé un cuarto de revelado, y así empecé.

La hora de comer

1. La cocina de Gregoire Marot alberga un comedor de diario, con muros de piedra. 2. A Françoise Dumas sus amigos Karl Lagerfeld, Jacques Grange y Pierre Passebon le ayudaron a decorar su casa. En su comedor de diario, aparador con marquetería de 1930. La mesa está cubierta con un suzani. Al fondo, el dormitorio proyectado por Jacques Grange. 3. y 4. Distintos rincones de la casa de Severine y Felipe Oliveira Baptista. En el comedor, sobre la pared aguamarina destaca una foto de Wolfgang Tillmans. La cocina respira estética años 70. La pared está lacada en tono cartón.





Súper mix

El cuarto de dormir de Vincent Darré está empapelado con un diseño suyo de una de las suites del Ritz parisino, durante su última remodelación. La cama es barroca y las cortinas son de Tony Duquette.





En Montmartre

Es el barrio donde vive la diseñadora Fifi Chachnil. En su casa, a los pies de la colina, reina el ambiente creativo y divertido propio de su personalidad. Su gato René es el dueño y señor de esta vivienda singular.



Impoluto

Severine y Felipe Oliveira Baptista convirtieron su cuarto de baño en una suerte de spa, con paredes lacadas en verde, zócalo de azulejos blancos y dos sillas de estilo Art Déco.

Impecable

En el apartamento de Emmanuel de Bayser abundan muebles de los años 50 como las butacas de Jean Royère. En la pared, obra del artista Daniel Buren.

¿Tus veranos en Punta del Este fueron tu trampolín?

Desde niño he ido en verano y vacaciones. Es un lugar cosmopolita donde se mezclan artistas, intelectuales, bohemios, aristócratas... Las casas tienen una arquitectura que no se basa en la ostentación sino en la funcionalidad y en la búsqueda de la presencia de la naturaleza con espacios interiores y exteriores que se alternan de una manera orgánica. El arquitecto argentino Mario Coniño marcó un estilo muy especial: hizo viviendas increíbles y atemporales que mantienen su vigencia. Era un maestro en integrar las casas y su entorno. En esos años (finales de los 80) ese estilo no

se había visto en España. Yo empecé a hacer reportajes sobre esas viviendas y los vendía muy bien en España. Montse Cuesta, de TELVA, era una gran admiradora de Coniño y apostó mucho por mí, guardo un gran recuerdo de ella. Y así me fui haciendo un nombre en la fotografía de interiores.

¿Cuál fue la primera casa que fotografiaste en España?

Los padres de Sybilla eran íntimos amigos de mis padres y tenían una casa de campo interesantísima, en El Escorial. Era una vivienda muy ecléctica, con las paredes pintadas en distintos colores y muchas obras de arte. El reportaje lo vendí a una revista francesa.

Pocos fotógrafos novatos pueden presumir de haber retratado a Annie Leibovitz. ¿Cómo fue esa experiencia?

Fue de las primeras fotos que hice en Madrid, recién llegado. Ella asistió a una presentación en Casa de Vacas (hacia 1990) y fui con mi cámara, sin trípode y un carrito en blanco y negro. La saludé, charlamos y me



propuso salir al parque para tomarnos fotos mutuamente. Yo la retraté y ella me retrató a mí con mi cámara, me hizo subir a una estatua ecuestre del Retiro. Esa misma noche revelé las fotos y a la mañana siguiente se las llevé al hotel. Me firmó los retratos que me hizo, que eran hermosos. Fue muy amable, nada *divina*.

¿Por qué escogiste el interiorismo?

Es una manera de conocer a las personas. Siempre he sido tímido y observador, y ver las casas ajenas te permite acercarte al alma de sus habitantes, sin violentarlos. Una casa dice más que una conversación, porque en una charla puedes poner muchas capas y corazas, mientras que

cuando muestras tu manera de vivir, te desnudas del todo. Ahí están tus pasiones, tus aficiones, tus manías, tus debilidades...

¿Cuál es la casa más especial que has retratado?

Me quedaría con la de Jaime Parladé, hoy hotel boutique Alcuzcuz. Nunca he visto nada igual. Un cortijo andaluz en la serranía de Ronda, con una mezcla de *cottage* con un toque oriental, una pizca de refinamiento francés y una gran influencia andalusí. Jaime era un gran personaje y sus interiores eran confortables con una sofisticación muy particular e imaginativa. Fuimos grandes amigos y tuve la suerte de que me escogiera como fotógrafo para su libro monográfico, del que soy coautor.

¿Y cuál tienes pendiente?

Admiro la obra de Le Corbusier. En 1950 recibió el encargo del gobierno de la India para construir una ciudad moderna junto a su primo Pierre Jeanneret, también

“No son espacios congelados, ni casas perfectas de decorador. Aquí la gente se reúne, invita a sus amigos, hace fiestas, cuida las plantas...”

arquitecto. Hacía sólo tres años que se había firmado la Independencia del país. La ciudad recibió el nombre de Chandigarh, está a 250 kms al norte de Delhi, en las estribaciones del Himalaya y es la capital del Punjab. Le Corbusier levantó varios edificios administrativos y también viviendas, que son como su testamento arquitectónico. Me encantaría fotografiarlos.

¿Cómo es tu casa?

Con pocos objetos, pocas fotos, muchos libros y mucha artesanía popular que compro en mis viajes. Y muy acogedora.

Has pasado casi dos años en la capital francesa para *Inside Paris*. ¿Cómo es el París que amas?

Es una ciudad que conozco muy bien desde siempre, porque mi hermano vivió allí durante muchos años. Yo llevo un tiempo viviendo en Alaior (Menorca) y estoy muy feliz allí, pero estos dos años en París han sido una gran experiencia. Me he vuelto a enamorar de la ciudad, hasta el punto de cuestionarme muy seriamente el quedarme allí de manera definitiva. Durante estos casi dos años he vivido en el distrito 20 que me ha fascinado por su ambiente popular y relajado y sus parques, y luego entre los distritos 15 y 7, junto a Les Invalides y la Torre Eiffel. Desde el primer día me he integrado en la vida de la ciudad, que es intensísima y muy estimulante. Siempre hay inauguraciones interesantes, cócteles, cenas, presentaciones de libros, estrenos de teatro, ballet, cine y no he rechazado ninguna invitación.

No habrá sido fácil, el parisino tiene fama de ser muy distante...

Hay personas que se me han resistido, y no he querido insistir. Pero la gran mayoría ha sido muy facilitadora, y un anfitrión te lleva a otro. Convencer a la gente de que te deje retratar su casa requiere tacto y paciencia: primero te quieren conocer, saber todo del proyecto, ver tu portfolio, saber qué otras personas te han dicho que sí, ver otros libros que has publicado, etc., es un proceso largo al que hay que dedicar tiempo y cariño.

¿Has tenido algún hada madrina que te ha ayudado?

Mathilde Favier ha sido muy generosa conmigo desde el primer momento, incluso ha hecho el prólogo. Yo había trabajado para Dior en varias ocasiones, así que en cuanto le conté el proyecto se entusiasmó y organizó una cena en su casa (recibe extraordinariamente bien) para presentarme a personas que podrían estar interesadas. Es una auténtica parisina en estilo y elegancia, de carácter espontáneo y alegre. Françoise Dumas hizo lo mismo, me invitó a su tradicional merienda de los

domingos en el jardín de su casa, que empieza con té, chocolate o café y casi siempre se alarga hasta la noche con champán, vino y gin & tonic.

Háblanos de los personajes que desfilan por tu libro...

Jacques Grange tiene la vista más bonita de París. En su casa vivió Colette y tiene varios balcones asomados a los jardines del Palais Royal. Vincent Darré fue enormemente generoso el día que lo conocí, y se brindó a ayudarme, así es que me pasó por WhatsApp una lista de contactos increíble. Al día siguiente toqué algo en mi móvil, y la lista desapareció por completo. Muerto de vergüenza tuve que llamarle para pedirle algunos teléfonos. Jacopo Etro es un personaje muy elegante sin ninguna pedantería, y su casa responde a esa manera de ser serena y contenida. Su marca tiene unos estampados tan potentes que necesita un ambiente sosegado para vivir. Gabrielle Cortese, de Antik Batik, es una excelente anfitriona. Lleva años viviendo en París pero su temperamento italiano permanece inalterable. Organizó una cena divertidísima con unos platos italianos deliciosos.

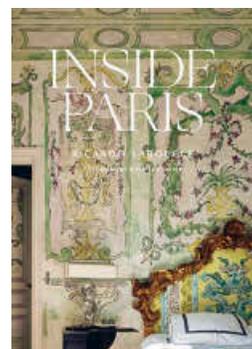
¿Qué rasgo común tienen los interiores que fotografías?

No son espacios congelados sino que me gusta retratar la espontaneidad de lo que allí se vive. Cuando propuse a Vendome Press hacer este libro, no quería casas perfectas diseñadas por un decorador famoso, sino casas en las que la gente se reúne, invita a sus amigos y a los de sus hijos, cocina, hace fiestas, trabaja, lee, cuida las plantas...

¿Qué países marcan ahora tendencia?

Bélgica y Holanda son países con un gusto exquisito. Admiro mucho a Vincent Van Duysen, estuve hace poco retratando su casa de Melides.

Ahora Ricardo está en pleno descubrimiento de espacios maravillosos en Ibiza y Mallorca, que formarán parte de los futuros libros que dedicará a las islas Baleares. “Conocer el verdadero carácter de los isleños no es fácil, me estoy empleando a fondo”, concluye. 



Inside Paris.
Portada de *Inside Paris* con fotos de Ricardo Laboughe y prólogo de Mathilde Favier. (Editorial Vendome Press)